

# Subempleo y ocupación de los jóvenes y ciclo económico: la importancia del nivel educativo y la especialidad

**JUAN ACOSTA-BALLESTEROS**

jacosta@ull.es

**MARÍA DEL PILAR OSORNO-DEL ROSAL**

mosorno@ull.es

**OLGA MARÍA RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ**

orguez@ull.es

Universidad de La Laguna

La profunda crisis económica de los últimos años ha supuesto graves problemas laborales para los jóvenes en España. Además del desempleo, una situación cada vez más habitual es el subempleo por insuficiencia de horas de trabajo. No obstante, el impacto de una recesión depende del bagaje educativo de los trabajadores. El objetivo fundamental de este artículo es determinar si la educación ha sido un mecanismo de “defensa” contra la crisis o si solo lo ha sido para ciertos colectivos. Utilizando datos de la EPA, se estiman modelos probit bivariantes con selección en tres periodos diferentes (2006-2008, 2009-2011 y 2012-2014) para analizar la probabilidad de subempleo de los jóvenes, teniendo en cuenta simultáneamente sus posibilidades de ocupación. Los resultados indican que la probabilidad de tener empleo ha disminuido y la de subempleo ha aumentado para todos los niveles educativos, si bien los estudios terciarios han amortiguado el efecto de la crisis, especialmente en términos de ocupación. Sin embargo, si se tiene en cuenta la especialidad, esta ventaja relativa no se

aprecia para todos los campos: si bien las titulaciones universitarias de la rama sanitaria y servicios sociales han permitido padecer en menor medida la recesión, otras especialidades, como las técnicas, asociadas a una buena situación en la fase expansiva, han empeorado de manera apreciable. Aunque la educación primaria está asociada a una menor probabilidad de acceder al empleo, no siempre se enfrenta al mayor riesgo de subempleo, ya que jóvenes con un mayor nivel educativo especializados en ramas como arte, humanidades y educación ocupan peores posiciones en esta dimensión. También se observa que en la primera fase de la crisis las diferencias entre bagajes educativos se ampliaron fundamentalmente en términos de ocupación, mientras que en la última etapa se agudizaron algo más en términos de subempleo. Keywords: nivel educativo y especialidad; subempleo y ocupación; ciclo económico.

La realización de este artículo ha recibido financiación del Plan Propio de Investigación de la Universidad de La Laguna (1075/2015).

## 1. INTRODUCCIÓN

España es uno de los países de la Unión Europea que más ha sufrido los efectos de la reciente crisis económica, especialmente en lo que respecta al mercado laboral. Uno de los aspectos que diferencian a nuestro país de sus socios comunitarios es el elevadísimo desempleo generado en los últimos años. De hecho, ningún otro país (excepto Grecia) ha alcanzado una tasa de desempleo por encima del 26%, en términos globales, y del 50% en el caso de los jóvenes menores de 25 años. No obstante, el desempleo no es el único problema que se ha acentuado durante la crisis; otro aspecto negativo destacable ha sido el importante incremento en el número de subempleados.

El concepto de subempleo puede ser considerado como un fenómeno multidimensional que puede analizarse desde diversas perspectivas, dependiendo del área de investigación, y tanto desde un enfoque objetivo como subjetivo (Khan y Morrow, 1991). Desde el punto de vista de la Economía, en términos generales se considera a un trabajador como subempleado cuando las características de su puesto de trabajo implican algún grado de infrautilización de su capital humano. Esto significa que, desde el enfoque objetivo, algunos rasgos de su empleo están por debajo de un cierto nivel o standard (Feldman, 1996) que puede observarse en un amplio abanico de aspectos laborales como horario de trabajo, tipo de contrato, adecuación a la formación recibida, etc. (Feldman, 1996; McKee-Ryan y Harvey, 2011; Scurry y Blenkinsopp, 2011). Esta investigación particularmente se centra en el subempleo por insuficiencia de horas de trabajo (subempleo en adelante), que implica que algunos trabajadores querrían trabajar más horas de las disponibles.

Los jóvenes son un colectivo especialmente propenso no solo al desempleo sino también al subempleo (Wilkins, 2006; Tam, 2010; Sum y Khatiwada, 2010; Fogg, Harrington y McMahon, 2011; Prause y Dooley, 2011; Bell y Blanchflower, 2013). En el caso de España, uno de cada 10 ocupados en edades comprendidas entre los 16 y los 29 años estaba subempleado en 2008, mientras que esta proporción se incrementó hasta el 23% en 2013 (Consejo de la Juventud de España, 2013). Por este motivo, son los jóvenes el grupo poblacional escogido para este estudio.

Un aspecto importante a tener en cuenta cuando se analiza la situación laboral de los individuos es su educación. Aunque la investigación previa ha establecido que bajos niveles educativos están asociados con mayor frecuencia a la problemática del subempleo (ver, por ejemplo, Sum y Khatiwada, 2010; Fogg, Harrington y McMahon, 2011; Wilkins y Wooden, 2011), el impacto de la especialidad ha recibido escasa atención en la literatura sobre el tema. Por ello, uno de los objetivos de este artículo es aportar evidencia en esta dirección, investigando las diferencias existentes entre las probabilidades de subempleo asociadas a distintos bagajes educativos, entendiendo como tales tanto el nivel de estudios como el campo de especialización.

Además, el impacto del bagaje educativo puede depender de la situación económica general. Si bien existen algunas investigaciones que destacan el efecto negativo de las épocas de crisis en los niveles de subempleo de los jóvenes, sobre todo para los de menor nivel educativo (Sum y Khatiwada, 2010; Fogg, Harrington y McMahon, 2011), no tenemos constancia de ninguna investigación en esta misma línea teniendo en cuenta también el campo de especialización. En este sentido, este trabajo también contribuye a la literatura en la medida que permite detectar

las especialidades que pueden haber proporcionado una ventaja relativa a los jóvenes tras el deterioro de las condiciones económicas en nuestro país.

A nivel agregado, el análisis del subempleo es importante por diversas razones. En primer lugar, cuando se quiere reflejar la atonía del mercado de trabajo, el desempleo no es la única variable a tener en cuenta, sino que debe considerarse el subempleo como un indicador adicional de la oferta de trabajo potencial de la economía, en la medida que mide la parte no utilizada de este factor productivo entre los ocupados (Walling y Clancy, 2010; Wilkins y Wooden, 2011; Bell y Blanchflower, 2013). En segundo lugar, constituye un tipo de ineficiencia y una fuente de pérdida de bienestar, ya que no se utiliza parte de la oferta de trabajo que podría aportar producción a la economía (diferencia entre producción potencial y real), se alcanza una menor recaudación impositiva y aportación a la Seguridad Social (con sus implicaciones sobre las cuentas públicas), etc. Y, en tercer lugar, un incremento en la tasa de subempleo conduce a mayores dificultades en la reducción de la tasa de desempleo, ya que los empresarios, ante una mejora de las condiciones económicas generales, pueden preferir prolongar la jornada laboral de los empleados que ya tienen en su plantilla, con el objetivo de evitar costes de despido y la incertidumbre asociados a nuevas contrataciones (Bell and Blanchflower, 2013). Por todas estas razones, el estudio del subempleo es un tema especialmente relevante, tanto para los responsables de la toma de decisiones de política económica, como académicos (economistas, sociólogos y psicólogos), organizaciones sindicales y trabajadores, sobre todo teniendo en cuenta que se trata de un problema que puede mantenerse en el futuro próximo, incluso aunque tenga lugar una recuperación económica (Sum y Khatiwada, 2010).

Además, desde una perspectiva individual, el subempleo tiene un impacto negativo sobre el nivel de ingresos, así como en el bienestar de los individuos en cuanto a dependencia de ayudas públicas y a satisfacción personal (Wilkins, 2007). De esta manera, es importante conocer las características tanto personales como de los puestos de trabajo de los individuos que sufren el subempleo, con el fin de establecer medidas de política que puedan favorecer a estos colectivos. Particularmente, comprender las relaciones entre las probabilidades de padecer el subempleo y el bagaje educativo podría ayudar a los jóvenes a la hora de elegir en la inversión en capital humano para su futuro, así como a contribuir en la orientación de las políticas destinadas a la mejora del sistema educativo.

Aunque el análisis del subempleo en los jóvenes constituye el principal interés de este trabajo, lo cierto es que no puede separarse de la problemática del desempleo<sup>246</sup>. Por una parte, porque para estar subempleado primero es necesario haber logrado un empleo y, por otra, porque el subempleo comparte con el desempleo el hecho de que el individuo trabaja menos de lo que desea. Por ello, en este artículo se estudian conjuntamente ambas cuestiones.

Este trabajo comienza definiendo y describiendo la trayectoria reciente del desempleo y el subempleo en España. En la Sección 3 se describen los datos y las variables del modelo econométrico utilizado. Los resultados obtenidos en la investigación se presentan en la Sección 4 y las conclusiones más relevantes constituyen la última parte del artículo.

---

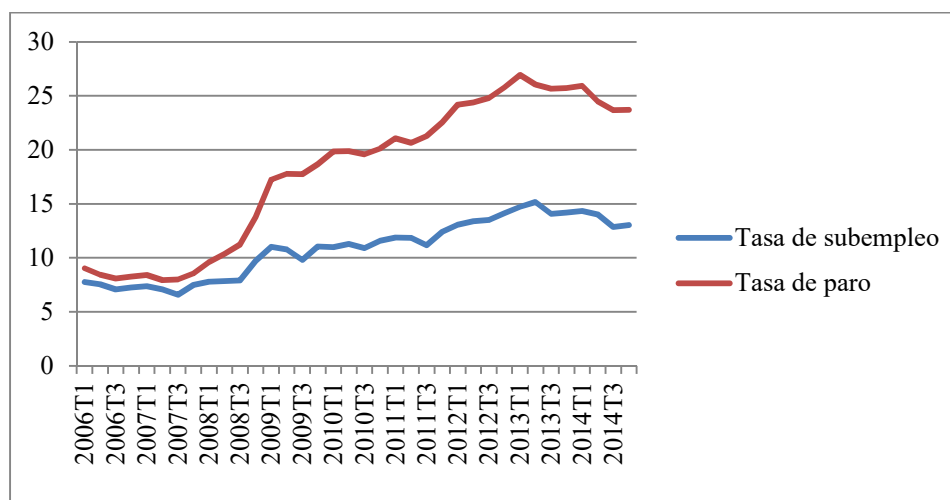
<sup>246</sup> El estudio de la falta de empleo de los jóvenes es relativamente frecuente en la literatura sobre el mercado laboral español (véase, por ejemplo, García, 2011; García-Montalvo y Peiró, 2012; Felgueroso y Jansen, 2013; Serrano y Soler, 2015).

## 2. EVOLUCIÓN RECIENTE DEL DESEMPLEO Y EL SUBEMPLEO EN ESPAÑA

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) define el subempleo como la situación experimentada por aquellos trabajadores que, en la semana de referencia, quieren trabajar más horas, están disponibles para ello y trabajan menos horas que las establecidas por un límite determinado de acuerdo con las circunstancias nacionales. La Encuesta de Población Activa (EPA), de la que se extrae toda la información utilizada en este artículo, concreta ese límite en el número de horas trabajadas semanalmente por los ocupados a tiempo completo en el sector económico correspondiente.

En el Gráfico 1 se muestra la evolución del desempleo y el subempleo en los últimos años en España. En el primer trimestre de 2006 la proporción de activos desempleados era del 9%; esta tasa se mantuvo relativamente estable dos años y comenzó a ascender ligeramente en 2008. A partir del primer trimestre de 2009 el aumento de la tasa de paro fue dramático, hasta alcanzar el 26,9% en el primer trimestre de 2013. Desde ese momento, empezó a descender ligeramente. El gráfico también muestra que, tal y como se mencionó anteriormente, el subempleo ha sido un problema cada vez más importante en España desde que comenzó la crisis. Si entre 2006 y 2008 la proporción de trabajadores subempleados apenas suponía el 7%, a principios de 2009 se había incrementado hasta el 11%, alcanzando su valor máximo, más del 15%, en el segundo trimestre de 2013. Posteriormente, disminuyó ligeramente. Por tanto, ambas tasas han seguido la misma evolución a lo largo del periodo analizado. No obstante, y sobre todo a partir del comienzo de la crisis, se observa que la diferencia entre ambas se va incrementando a lo largo del periodo analizado.

Gráfico 1. Tasas de paro y subempleo en España (2006-2014)

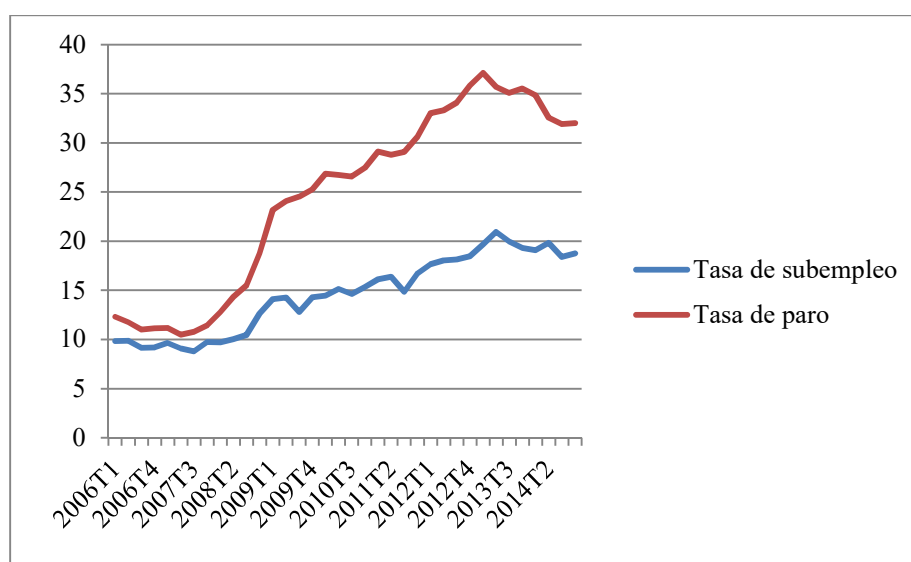


Fuente: Encuesta de Población Activa, elaboración propia

En el Gráfico 2 se refleja esta misma información para los jóvenes de edades comprendidas entre 16 y 34 años, ya que este intervalo de edad es el considerado en el análisis econométrico. Se observa que la tasa de paro de los jóvenes comienza a crecer antes y de manera más rápida que la de subempleo y que, en los últimos años, la reducción en las tasas

de paro no va acompañada de un descenso del subempleo al mismo ritmo. En términos generales, la evolución de ambas tasas es similar a la observada para el conjunto de la población, aunque las cifras son bastante más elevadas en ambas dimensiones para el caso de los jóvenes. Además, las diferencias entre ambas ratios para este colectivo son mayores que para toda la población, especialmente a partir del primer trimestre de 2009.

Gráfico 2. Tasas de paro y subempleo en España para jóvenes de 16 a 34 años (2006-2014)



Fuente: Encuesta de Población Activa, elaboración propia

### 3. DATOS Y VARIABLES

Los datos utilizados en el análisis empírico se han extraído de las muestras anuales de la Encuesta de Población Activa entre 2006 y 2014. No obstante, como se comentó más arriba, uno de los objetivos de este estudio es determinar si el impacto del bagaje educativo de los jóvenes sobre su situación laboral depende del ciclo económico. Por ello, en el análisis econométrico se distinguen tres periodos diferentes.

Una fase inicial, 2006-2008, en la que ya había indicios de un empeoramiento en las condiciones económicas en algunos países, especialmente en Estados Unidos, pero en la que la crisis no se había instalado completamente en España. Además, el anuncio de la quiebra de Lehman Brothers, en septiembre de 2008, se considera un punto de inflexión a partir del cual se agudizó la debacle que ha caracterizado la economía mundial en los últimos años. Un segundo periodo de fuerte caída de la actividad económica en nuestro país que se tradujo en una importante reducción de puestos de trabajo (2009-2011), tal como se indicó en el apartado 2. Finalmente, se considera el periodo comprendido entre 2012 y 2014, marcado por la discutida Reforma Laboral de febrero de 2012 y en el que se alcanzó la mayor cifra de desempleo en las últimas décadas. Uno de los aspectos más destacados de esta reforma fue la modificación del Estatuto de los Trabajadores en materia de despido colectivo (artículos 47 y 51), en los que se simplificaban y facilitaban los procesos de regulación de empleo, tanto de extinción como de suspensión y reducción de la jornada laboral. Son precisamente las

potenciales consecuencias de esta reforma en el mercado laboral, especialmente en términos de ocupación y subempleo, lo que ha llevado a separar en el análisis la fase contractiva de la economía en dos subperiodos.

Los trabajadores se clasifican como ocupados y subempleados de acuerdo a los criterios de la EPA. Concretamente, como se indicó anteriormente, se considera subempleados a aquellos trabajadores que cumplen las siguientes condiciones: prefieren trabajar más horas, están disponibles para hacerlo y sus horas efectivas trabajadas en la semana de referencia son inferiores a las horas semanales que trabajan habitualmente los ocupados a tiempo completo de la rama de actividad en la que el individuo tiene su empleo. Esta definición de subempleo no es tan restrictiva como la que se aplica en otros países, donde únicamente se considera subempleadas a las personas que trabajan a tiempo parcial de manera involuntaria. Sin embargo, en la medida que impone un límite en el número de horas trabajadas semanalmente, excluye a aquellos individuos que trabajan la media de horas (o más) correspondiente a los ocupados a tiempo completo pero que preferirían alargar su jornada laboral.

La muestra seleccionada para el análisis econométrico incluye a los jóvenes entre 16 y 34 años que eran activos y no trabajaban en la Fuerzas Armadas. Además, se han eliminado aquellos registros que mostraban incoherencias en las respuestas o para los que no se disponía de toda la información relevante. Una vez aplicados estos filtros, que afectaron a menos del 1% de los individuos, en el periodo 2006-2008 la muestra incluye a 48.061 jóvenes, de los cuales un 12,9% estaban desempleados y, dentro de los ocupados, el 9,1% estaban subempleados. En la fase inicial de la crisis la muestra engloba 44.989 individuos, con un porcentaje de parados del 26,8% y de subempleados del 14,4%. Por último, en la etapa final hay 39.612 personas en la muestra, alcanzando la proporción de parados el 36,3% y la de ocupados subempleados el 20,2%.

Respecto a las variables independientes incluidas en el análisis econométrico, tal y como ya se ha argumentado, la educación es básica para estudiar la ocupación y el subempleo. A partir de la información de la EPA sobre nivel y sector educativo, y de acuerdo con la CNED-2000 y la CNED-2014, se han definido 31 bagajes educativos que se sintetizan en el Cuadro 1 y que se han introducido en el modelo por medio de un conjunto de variables ficticias. Como se aprecia, se distinguen siete especialidades para la Formación Profesional (FP) y los estudios universitarios.

**Cuadro 1. Nivel educativo y campo de estudio**

| Nivel educativo   | Campo de estudio  |
|---|---|
| Primaria o menos<br>Secundaria obligatoria<br>Bachiller   | Formación general   |
| Formación Profesional Media<br>Formación Profesional Superior<br>Universidad - ciclo corto<br>Universidad - ciclo largo | Ciencias sociales<br>Ciencias<br>Educación<br>Formación técnica y Agricultura<br>Sanidad y Servicios sociales<br>Arte y Humanidades<br>Servicios personales |

El resto de variables explicativas incluye, entre otros, aspectos demográficos como el sexo, la edad, la nacionalidad, algunas variables que reflejan la composición del hogar y se tiene en cuenta también si el joven está cursando estudios reglados. Además se considera el sector de actividad, la situación profesional, la antigüedad en el trabajo actual y la tasa de paro por género de la Comunidad Autónoma o, alternativamente, la zona de residencia, con el objeto de reflejar las condiciones generales de la demanda local de trabajo<sup>247</sup>.

#### 4. RESULTADOS

Con el objeto de determinar tanto la influencia del nivel educativo y del campo de estudio en las probabilidades de ocupación y subempleo de los jóvenes, como de dilucidar si la educación en general ha permitido eludir los efectos de la crisis económica, se ha estimado un modelo probit bivariante con selección para cada uno de los tres periodos mencionados.

En la Tabla 1 se muestran los efectos marginales medios de las variables explicativas, que se han calculado promediando los efectos marginales de cada observación de la muestra en cada subperiodo. Dado que el modelo es bivariante y con selección, los efectos parciales de las variables sobre el subempleo se han calculado a partir de la probabilidad de subempleo condicionada a estar ocupado<sup>248</sup>. Por otro lado, utilizando la ecuación de selección se han obtenido los efectos marginales sobre la probabilidad de ocupación. En cualquiera de los casos, para una variable ficticia, como casi todas las utilizadas, el efecto parcial mide el cambio en la probabilidad ante un cambio discreto en dicha variable, manteniendo constante el resto. Además, se ha tenido en cuenta que los grupos de variables ficticias son realmente la expresión de una única variable categórica.

De acuerdo con los efectos marginales estimados se pueden extraer algunas conclusiones generales que son válidas para el periodo analizado. Ser mujer incrementa la probabilidad de estar desempleada y subempleada. El hecho de tener hijos menores de 16 años reduce la probabilidad de ocupación, pero no afecta al subempleo. No obstante, cuando se analiza la interacción entre ambas variables<sup>249</sup>, se observa que tener hijos afecta de distinta manera a hombres y mujeres: solo eleva de manera significativa la probabilidad de desempleo de las mujeres y solo aumenta la probabilidad de subempleo de los hombres. La probabilidad de ocupación aumenta con la edad, que aproxima la experiencia potencial de los jóvenes, mientras que esta variable no tiene un efecto claro sobre el subempleo, si bien parece que los trabajadores de más edad sufren este problema con menos frecuencia. También se aprecia que ser extranjero reduce la probabilidad de estar ocupado e incrementa la de estar subempleado. La probabilidad de ocupación es menor para los jóvenes que viven con sus padres, mientras que vivir con una pareja se asocia con una mayor probabilidad de ocupación

<sup>247</sup> En el modelo se ha introducido la interacción entre la edad y la antigüedad, así como entre el género y tener hijos menores de 16 años.

<sup>248</sup> El efecto marginal sobre la probabilidad condicionada de subempleo mide el impacto total de una variable sobre el cociente entre la probabilidad bivariante de subempleo y la probabilidad de ocupación. Por ello, las variables de la ecuación de ocupación también inciden en los efectos marginales condicionados de subempleo.

<sup>249</sup> Los efectos marginales de las interacciones entre variables no se incluyen en la Tabla 1 por motivos de espacio, pero pueden solicitarse a los autores.

y una menor de subempleo. Estar cursando estudios reglados reduce significativamente la probabilidad de estar trabajando, pero no tiene un impacto sobre el subempleo.

Los asalariados del sector privado experimentan el subempleo con más frecuencia que otro tipo de trabajadores. También se observa que tener una antigüedad de un año o menos en el empleo aumenta significativamente la probabilidad de sufrir subempleo<sup>250</sup>. Asimismo, se observan diferencias significativas en cuanto a los sectores de actividad; en concreto, el sector primario, la industria y la construcción se asocian con un menor riesgo de subempleo, mientras que los servicios personales y el resto de servicios experimentan con mayor probabilidad esta problemática. Una tasa de desempleo más elevada en la Comunidad Autónoma de residencia incrementa significativamente las posibilidades de subempleo; además, se observa que la menor probabilidad de acceder al empleo y la menor probabilidad condicionada de subempleo corresponde a la zona sur del país y las mayores probabilidades al noreste.

Para analizar el impacto de las variables centrales de la investigación, el nivel educativo y la especialidad de los jóvenes, en lugar de utilizar los efectos marginales se ha optado por calcular la probabilidad de ocupación y la probabilidad condicionada de subempleo asociadas a cada bagaje educativo (Tabla 2), en la medida en que resultan más ilustrativas. Estas probabilidades se han obtenido promediando las correspondientes probabilidades individuales de las personas con cada bagaje educativo. De esta manera, se puede comprobar qué opciones educativas se asocian con los mejores y peores resultados en cada una de las dimensiones en cada etapa y, además, se obtiene un panorama general de la evolución de las mismas a lo largo del tiempo.

Los resultados específicos obtenidos para el primer periodo, es decir, antes de que la crisis se instalara definitivamente en España, indican que la probabilidad media de ocupación de los jóvenes era del 87% y la de estar subempleado del 9%. Las carreras universitarias en la rama sanitaria, así como la formación técnica de cualquier nivel permitían acceder al empleo con mayor facilidad. En el extremo opuesto se situaba la educación primaria, con una probabilidad de ocupación muy inferior al resto (76%). En cuanto al subempleo, el menor riesgo de padecerlo correspondía a las carreras universitarias de ciclo largo en sanidad y servicios sociales y en la rama técnica, mientras que esta problemática la experimentaban con mayor frecuencia las especialidades de arte y humanidades a nivel universitario. En esta etapa inicial, la diferencia entre la mayor y la menor probabilidad de ocupación atendiendo exclusivamente al nivel educativo era de 16 puntos porcentuales, diferencia que únicamente alcanzaba los 4 puntos en el caso del subempleo. No obstante, estas divergencias eran más amplias si se considera también la especialidad, con brechas de 19 y 13 puntos porcentuales, respectivamente.

---

<sup>250</sup> El tiempo que lleva el joven trabajando en su empleo actual genera efectos diferentes sobre el subempleo según la edad. Así, tener una antigüedad de un año o menos tiene un efecto menos desfavorable para los individuos de 16 a 19 años que para el resto. Sin embargo, la probabilidad condicionada de subempleo tiende a disminuir con la edad para los trabajadores con más de un año de antigüedad.



Tabla 1. Efectos marginales de los probit bivariantes con selección para los tres periodos

|   |                        | Periodo 2006-2008 |           | Periodo 2009-2011 |           | Periodo 2012-2014 |           |
|---|------------------------|-------------------|-----------|-------------------|-----------|-------------------|-----------|
|   |                        | Subempleo         | Ocupación | Subempleo         | Ocupación | Subempleo         | Ocupación |
| <i>Bagaje educativo (omitida: primaria o menos)</i> |                        |                   |           |                   |           |                   |           |
| Secundaria  |                        | -0.009            | 0.055***  | -0.018**          | 0.085***  | 0.005             | 0.079***  |
| Bachillerato  |                        | -0.023***         | 0.070***  | -0.044***         | 0.172***  | -0.041***         | 0.173***  |
| FP Media  | Educación              | -0.055*           | 0.110***  | -0.038            | 0.178***  | 0.063             | 0.054     |
|   | Arte y Humanidades     | -0.011            | 0.076***  | 0.020             | 0.107***  | 0.072             | 0.197***  |
|   | Ciencias sociales      | -0.002            | 0.064***  | -0.013            | 0.139***  | -0.023            | 0.145***  |
|   | Ciencias               | 0.005             | 0.038     | -0.046            | 0.126***  | -0.000            | 0.133***  |
|   | Técnica y Agricultura  | -0.012            | 0.093***  | -0.033***         | 0.154***  | -0.015            | 0.165***  |
|   | Sanidad y Ss. sociales | -0.012            | 0.084***  | -0.038**          | 0.190***  | -0.029            | 0.173***  |
|   | Servicios personales   | -0.025**          | 0.074***  | -0.042***         | 0.149***  | -0.035*           | 0.138***  |
| FP Superior   | Educación              | -0.040**          | 0.087***  | -0.010            | 0.213***  | 0.027             | 0.169***  |
|   | Arte y Humanidades     | 0.012             | 0.050**   | -0.069***         | 0.104***  | -0.018            | 0.148***  |
|   | Ciencias sociales      | -0.020**          | 0.098***  | -0.062***         | 0.176***  | -0.032**          | 0.183***  |
|   | Ciencias               | -0.044***         | 0.079***  | -0.061***         | 0.205***  | -0.041**          | 0.229***  |
|   | Técnica y Agricultura  | -0.015*           | 0.099***  | -0.038***         | 0.190***  | -0.055***         | 0.225***  |
|   | Sanidad y Ss. sociales | -0.017            | 0.086***  | -0.058***         | 0.192***  | -0.045**          | 0.189***  |
|   | Servicios personales   | -0.015            | 0.077***  | -0.072***         | 0.196***  | -0.061***         | 0.166***  |
| Universidad - ciclo corto                           | Educación              | -0.014            | 0.106***  | -0.025*           | 0.237***  | -0.007            | 0.227***  |
|   | Arte y Humanidades     | 0.024             | 0.087***  | -0.037            | 0.142***  | 0.038             | 0.137***  |
|   | Ciencias sociales      | -0.039***         | 0.085***  | -0.061***         | 0.201***  | -0.055***         | 0.171***  |
|   | Ciencias               | -0.021            | 0.050***  | -0.110***         | 0.213***  | -0.088***         | 0.258***  |
|   | Técnica y Agricultura  | -0.043***         | 0.101***  | -0.085***         | 0.172***  | -0.089***         | 0.184***  |
|   | Sanidad y Ss. sociales | -0.030***         | 0.114***  | -0.055***         | 0.224***  | -0.045**          | 0.252***  |
|   | Servicios personales   | -0.059***         | 0.107***  | -0.068***         | 0.178***  | -0.069**          | 0.208***  |
| Universidad - ciclo largo                           | Educación              | -0.009            | 0.049**   | -0.045**          | 0.252***  | 0.036             | 0.217***  |
|   | Arte y Humanidades     | 0.017             | 0.029**   | -0.023            | 0.152***  | 0.028             | 0.118***  |
|   | Ciencias sociales      | -0.049***         | 0.084***  | -0.092***         | 0.193***  | -0.089***         | 0.201***  |
|   | Ciencias               | -0.053***         | 0.066***  | -0.084***         | 0.213***  | -0.102***         | 0.233***  |
|   | Técnica y Agricultura  | -0.076***         | 0.099***  | -0.087***         | 0.176***  | -0.061***         | 0.182***  |
|   | Sanidad y Ss. sociales | -0.081***         | 0.129***  | -0.099***         | 0.305***  | -0.123***         | 0.332***  |
|   | Servicios personales   | -0.035            | 0.078***  | -0.071***         | 0.234***  | -0.022            | 0.208***  |
| <i>Edad (omitida: 16 a 19)</i>                      |                        |                   |           |                   |           |                   |           |
| 20 a 24   |                        | -0.010            | 0.086***  | 0.004             | 0.110***  | -0.003            | 0.114***  |
| 25 a 29   |                        | -0.013            | 0.121***  | -0.010            | 0.179***  | -0.027            | 0.214***  |
| 30 a 34   |                        | -0.008            | 0.138***  | -0.027*           | 0.208***  | -0.046*           | 0.248***  |
| <i>Vivir con los padres</i>                         |                        | 0.005             | -0.037*** | -0.001            | -0.079*** | 0.018**           | -0.126*** |
| <i>Vivir en pareja</i>                              |                        | -0.021***         | 0.018***  | -0.024***         | 0.025***  | -0.032***         | 0.038***  |
| <i>Tener hijos menores de 16</i>                    |                        | 0.003             | -0.038*** | 0.011*            | -0.046*** | 0.011             | -0.051*** |
| <i>Mujer</i>  |                        | 0.006             | -0.050*** | 0.017***          | -0.024*** | 0.022***          | -0.024*** |

|  | Periodo 2006-2008 |           | Periodo 2009-2011 |           | Periodo 2012-2014 |           |
|--|-------------------|-----------|-------------------|-----------|-------------------|-----------|
|  | Subempleo         | Ocupación | Subempleo         | Ocupación | Subempleo         | Ocupación |
| <i>Extranjero</i>  | 0.071***          | -0.050*** | 0.070***          | -0.099*** | 0.072***          | -0.096*** |
| <i>Cursando estudios reglados</i>  | 0.001             | -0.051*** | -0.003            | -0.066*** | -0.003            | -0.095*** |
| <i>Antigüedad hasta 12 meses</i>   | 0.037***          |           | 0.092***          |           | 0.110***          |           |
| <i>Situación profesional (omitida: no asalariado)</i>                            |                   |           |                   |           |                   |           |
| Asalariado sector público  | 0.003             |           | -0.010            |           | 0.017             |           |
| Asalariado sector privado  | 0.032***          |           | 0.042***          |           | 0.093***          |           |
| <i>Sector de actividad (omitida: sector primario, secundario y construcción)</i> |                   |           |                   |           |                   |           |
| Comercio y hostelería  | 0.015***          |           | 0.023***          |           | 0.058***          |           |
| Transporte y comunicaciones  | 0.005             |           | 0.017**           |           | 0.022**           |           |
| Servicios financieros  | 0.025***          |           | 0.029***          |           | 0.070***          |           |
| Sector púb., educ. y sanidad   | 0.053***          |           | 0.055***          |           | 0.098***          |           |
| Resto de servicios   | 0.085***          |           | 0.091***          |           | 0.141***          |           |
| <i>Tasa de paro (CCAA y sexo)</i>  | 0.004***          |           | 0.003***          |           | 0.004***          |           |
| <i>Región (omitida: Noroeste)</i>  |                   |           |                   |           |                   |           |
| Noreste  | 0.007***          | 0.029***  | 0.004**           | 0.024***  | 0.008**           | 0.036***  |
| Centro   | 0.002             | 0.007     | 0.001             | 0.004     | 0.001             | 0.004     |
| Sur  | -0.012***         | -0.054*** | -0.014**          | -0.089*** | -0.021***         | -0.093*** |
| Este   | 0.002             | 0.010*    | -0.002*           | -0.014**  | -0.002            | -0.008    |

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

**Tabla 2. Probabilidades de ocupación y probabilidades condicionadas de subempleo por bagajes educativos para los tres subperiodos**

|                        | Periodo 2006-2008 |                     | Periodo 2009-2011 |                     | Periodo 2012-2014 |                     |
|------------------------|-------------------|---------------------|-------------------|---------------------|-------------------|---------------------|
|                        | Probabilidades    |                     | Probabilidades    |                     | Probabilidades    |                     |
|                        | Ocupación         | Subempleo (condic.) | Ocupación         | Subempleo (condic.) | Ocupación         | Subempleo (condic.) |
| Media                  | 0.87              | 0.09                | 0.73              | 0.14                | 0.64              | 0.20                |
| Primaria o menos       | 0.76              | 0.11                | 0.52              | 0.20                | 0.44              | 0.25                |
| Secundaria             | 0.86              | 0.09                | 0.67              | 0.16                | 0.57              | 0.22                |
| Bachillerato           | 0.86              | 0.10                | 0.75              | 0.16                | 0.64              | 0.21                |
| FP Media               | 0.89              | 0.10                | 0.75              | 0.15                | 0.65              | 0.21                |
| Educación              | 0.91              | 0.08                | 0.78              | 0.18                | 0.57              | 0.39                |
| Arte y Humanidades     | 0.88              | 0.10                | 0.66              | 0.21                | 0.72              | 0.29                |
| Ciencias sociales      | 0.86              | 0.11                | 0.73              | 0.18                | 0.65              | 0.22                |
| Ciencias               | 0.84              | 0.12                | 0.69              | 0.14                | 0.57              | 0.26                |
| Técnica y Agricultura  | 0.93              | 0.07                | 0.77              | 0.13                | 0.68              | 0.18                |
| Sanidad y Ss. sociales | 0.88              | 0.12                | 0.78              | 0.17                | 0.65              | 0.24                |
| Servicios personales   | 0.86              | 0.12                | 0.74              | 0.18                | 0.62              | 0.24                |
| FP Superior            | 0.92              | 0.08                | 0.82              | 0.12                | 0.73              | 0.18                |
| Educación              | 0.89              | 0.09                | 0.82              | 0.20                | 0.66              | 0.30                |

|                           | Periodo 2006-2008 |                     | Periodo 2009-2011 |                     | Periodo 2012-2014 |                     |
|---------------------------|-------------------|---------------------|-------------------|---------------------|-------------------|---------------------|
|                           | Probabilidades    |                     | Probabilidades    |                     | Probabilidades    |                     |
|                           | Ocupación         | Subempleo (condic.) | Ocupación         | Subempleo (condic.) | Ocupación         | Subempleo (condic.) |
| Arte y Humanidades        | 0.89              | 0.11                | 0.75              | 0.11                | 0.69              | 0.20                |
| Ciencias sociales         | 0.92              | 0.08                | 0.80              | 0.11                | 0.71              | 0.20                |
| Ciencias                  | 0.90              | 0.06                | 0.83              | 0.11                | 0.76              | 0.16                |
| Técnica y Agricultura     | 0.94              | 0.07                | 0.84              | 0.11                | 0.78              | 0.13                |
| Sanidad y Ss. sociales    | 0.89              | 0.11                | 0.81              | 0.13                | 0.69              | 0.20                |
| Servicios personales      | 0.89              | 0.11                | 0.82              | 0.13                | 0.67              | 0.20                |
| Universidad - ciclo corto | 0.91              | 0.09                | 0.83              | 0.12                | 0.73              | 0.19                |
| Educación                 | 0.92              | 0.12                | 0.85              | 0.16                | 0.74              | 0.25                |
| Arte y Humanidades        | 0.89              | 0.16                | 0.72              | 0.17                | 0.64              | 0.30                |
| Ciencias sociales         | 0.90              | 0.07                | 0.82              | 0.12                | 0.69              | 0.18                |
| Ciencias                  | 0.88              | 0.08                | 0.84              | 0.06                | 0.79              | 0.12                |
| Técnica y Agricultura     | 0.93              | 0.06                | 0.81              | 0.08                | 0.71              | 0.12                |
| Sanidad y Ss. sociales    | 0.92              | 0.10                | 0.84              | 0.13                | 0.78              | 0.20                |
| Servicios personales      | 0.91              | 0.06                | 0.79              | 0.13                | 0.75              | 0.17                |
| Universidad - ciclo largo | 0.90              | 0.07                | 0.84              | 0.10                | 0.75              | 0.16                |
| Educación                 | 0.86              | 0.13                | 0.88              | 0.14                | 0.75              | 0.29                |
| Arte y Humanidades        | 0.85              | 0.15                | 0.78              | 0.17                | 0.65              | 0.27                |
| Ciencias sociales         | 0.91              | 0.06                | 0.83              | 0.08                | 0.74              | 0.15                |
| Ciencias                  | 0.90              | 0.06                | 0.86              | 0.09                | 0.78              | 0.11                |
| Técnica y Agricultura     | 0.94              | 0.03                | 0.82              | 0.08                | 0.74              | 0.15                |
| Sanidad y Ss. sociales    | 0.95              | 0.03                | 0.93              | 0.08                | 0.87              | 0.10                |
| Servicios personales      | 0.89              | 0.09                | 0.86              | 0.12                | 0.75              | 0.23                |

En la primera fase contractiva hay un empeoramiento general en las dimensiones consideradas (la probabilidad media de tener trabajo descendió 14 puntos porcentuales y la de subempleo creció 5 puntos). Además, las diferencias en el acceso al empleo en función de la educación se ampliaron de manera sustancial, con una brecha de 41 puntos entre las probabilidades extremas, que corresponden a las mismas opciones educativas que en la etapa anterior. La disparidad en la probabilidad de subempleo no se modificó sustancialmente, ya que se situó en 15 puntos, siendo los títulos de FP Media en arte y humanidades los que proporcionaban mayor riesgo de subempleo y las carreras científicas de ciclo corto las menos afectadas por esta problemática. De nuevo, las diferencias que se aprecian entre probabilidades son menores cuando se considera solo el nivel de educación que cuando se tiene en cuenta también el campo de estudio.

Entre 2012 y 2014, etapa final de la recesión, la situación laboral de los jóvenes continuó empeorando. Así, la probabilidad media de acceso al empleo descendió otros 9 puntos porcentuales (menos que en la etapa anterior) y la de estar subempleado se incrementó 6

puntos<sup>251</sup>. En esta última fase, el bagaje educativo marcó una diferencia en el acceso al empleo de 43 puntos, brecha ligeramente más amplia que en la segunda etapa considerada, siendo las opciones educativas mejor y peor situadas, de nuevo, las mismas. No obstante, la divergencia entre las probabilidades mayor y menor de subempleo se amplió considerablemente, hasta los 29 puntos porcentuales; la mejor posición en este aspecto la ocupaban las carreras de ciclo largo del campo sanitario y servicios sociales y la peor la FP Media en educación.

Un resultado interesante que se repite en las tres etapas consideradas es que el nivel educativo marca más diferencias en el acceso al empleo que en el subempleo. Este resultado es contrario al que obtienen Sum y Khatiwada (2010) para la economía estadounidense durante la llamada Gran Recesión. Además, es evidente la necesidad de considerar la especialidad a la hora de analizar la situación laboral de los jóvenes, ya que ésta marca diferencias importantes dentro del mismo nivel educativo. Estas diferencias, de hecho, se han agudizado a lo largo del periodo analizado.

De acuerdo con lo expuesto hasta el momento, puede afirmarse que la crisis ha afectado a todos los jóvenes, independientemente de su opción educativa. Sin embargo, lo realmente interesante es detectar qué bagajes educativos les han permitido eludir en mayor medida los efectos de la recesión (porque han empeorado relativamente menos que la media) y cuáles pueden asociarse a un mayor debilitamiento relativo. Llevar a cabo este análisis a partir de las probabilidades estimadas que aparecen en la Tabla 2 es relativamente complejo. Una alternativa más ilustrativa es utilizar gráficos.

Así, en el Gráfico 3 se representan las desviaciones que han experimentado las probabilidades medias de ocupación y subempleo de los individuos con las distintas opciones educativas respecto al cambio sufrido por las probabilidades medias de todos los jóvenes entre los dos primeros periodos (entre 2006-2008 y 2009-2011). A modo de referencia, para facilitar la interpretación, la línea vertical refleja el cambio de la probabilidad media de ocupación y la línea horizontal representa el cambio medio en términos de subempleo. De esta manera, los bagajes educativos que están a la derecha de la línea vertical han empeorado menos que la media en el acceso al empleo; de un modo similar, aquellas opciones que están por debajo de la línea horizontal han empeorado menos en términos de subempleo que la media. Así es fácil comprobar qué bagajes educativos han sufrido en mayor medida que el conjunto el impacto de la crisis en las dos dimensiones (cuadrante 2) y cuáles han permitido mantener una mejor posición en términos relativos también en ambos aspectos (cuadrante 4). En el Gráfico 4 se muestra una información similar aunque, en este caso, se refleja la evolución de las probabilidades de ocupación y subempleo entre las dos etapas de la recesión (2009-2011 y 2012-2014).

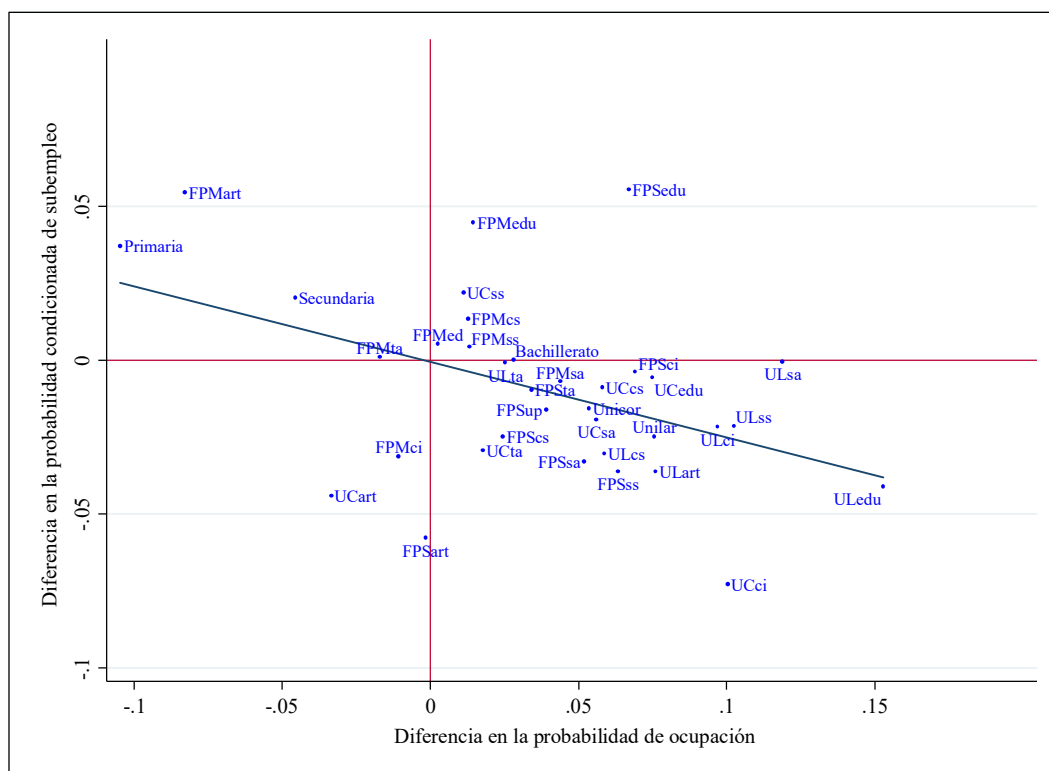
Observando el Gráfico 3 se aprecia claramente que el nivel educativo amortiguó los efectos de la fase inicial de la crisis, tanto en términos de ocupación como de subempleo<sup>252</sup>. Así, mientras

<sup>251</sup> Estos resultados podrían reflejar parcialmente los efectos de la Reforma Laboral de 2012, si bien el objetivo de este artículo no es estudiar en profundidad las consecuencias de la misma.

<sup>252</sup> García (2011) y Serrano y Soler (2015) encuentran que el efecto positivo de la educación sobre el desempleo de los jóvenes ha crecido durante la crisis. Un resultado similar, aunque no exclusivamente para los jóvenes, se obtiene en Navarro y Rueda (2015).

que los jóvenes con educación primaria y secundaria obligatoria empeoraron más que la media, tanto en términos de empleo como de subempleo (probablemente como consecuencia de la caída del sector de la construcción y su efecto arrastre en otras actividades), los jóvenes con educación terciaria empeoraron menos que dicha media. Si se tiene en cuenta la especialidad cursada, se aprecia que los egresados de FP Media en la rama de arte y humanidades sufrieron en gran medida los efectos de esta fase inicial de la crisis; por el contrario, las carreras de ciclo corto de ciencias y de ciclo largo de educación otorgaron una ventaja relativa considerable. Dentro de los estudios universitarios, las carreras de ciclo corto en arte y humanidades son la única categoría con un deterioro en la ocupación más acusado que el promedio, mientras que los estudios de ciclo corto en servicios personales son los únicos que no suponen una ventaja relativa en subempleo. Finalmente, destacan los buenos resultados relativos en el acceso al empleo de los jóvenes con carreras de ciclo largo en sanidad y servicios sociales y los malos en subempleo asociados a la FP Superior en educación.

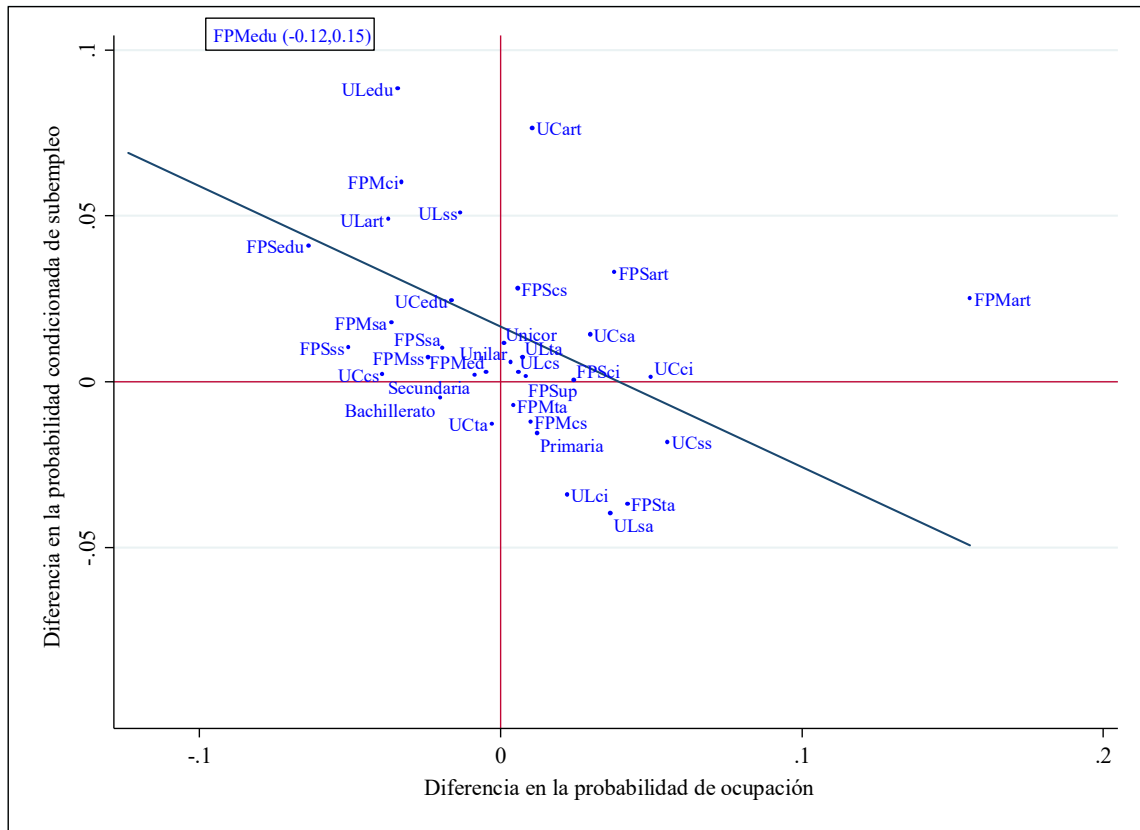
**Gráfico 3. Diferencias de la probabilidad de ocupación y de la probabilidad condicionada de subempleo entre los periodos 2006-2008 y 2009-2011**



Cuando se analiza lo ocurrido entre las dos fases de la recesión económica (Gráfico 4), se aprecia que el único nivel educativo que muestra una mejor evolución relativa en ambas dimensiones son los estudios primarios. Este resultado, completamente opuesto al de la primera transición, puede explicarse probablemente por su gran empeoramiento relativo anterior. En esta ocasión, los estudios terciarios únicamente otorgaron una ligera ventaja relativa en términos de acceso al empleo. Atendiendo a la especialidad, las ramas de sanidad y servicios sociales y de ciencias en las carreras universitarias de ciclo largo, la rama técnica en FP Superior y las carreras universitarias cortas de servicios personales son las que muestran un

mejor comportamiento relativo en ambos aspectos. En el extremo opuesto están los jóvenes con FP Media en educación, observándose también que toda la especialidad padece un empeoramiento respecto a la media. Resulta llamativo el buen comportamiento en el acceso al empleo de los jóvenes con títulos de FP Media en arte y humanidades.

Gráfico 4. Diferencias de la probabilidad de ocupación y de la probabilidad condicionada de subempleo entre los periodos 2009-2011 y 2012-2014



Para finalizar esta parte del análisis, es importante proporcionar una visión general de la evolución de la situación relativa de los bagajes educativos entre el primer y el último periodo. Para ilustrar los resultados, en el Gráfico 5 se refleja cómo ha cambiado la probabilidad estimada de eludir el desempleo y el subempleo de los jóvenes respecto a su situación inicial. En este caso, el eje de abscisas mide, para cada bagaje educativo y siempre para el primer periodo, la probabilidad bivalente de estar ocupado y no subempleado, es decir, de disfrutar de una buena situación laboral. En la medida que esta probabilidad es el producto de la probabilidad de estar ocupado y la probabilidad de no estar subempleado condicionada a tener empleo, se está sintetizando en un único eje lo que hasta ahora se ha representado en los gráficos anteriores. De este modo, las categorías educativas que se encuentran a la derecha de la línea vertical estaban mejor que la media de trabajadores en la etapa anterior a la crisis económica. El eje de ordenadas recoge la diferencia en la probabilidad de no estar subempleado entre la etapa inicial y la final, de forma que los bagajes educativos que aparecen por encima de la línea horizontal han experimentado un empeoramiento menor que la media.

Se observa que los jóvenes con menor nivel educativo no solo ocupaban una posición más débil antes de la recesión, sino que, en conjunto, también han empeorado considerablemente más que la media. Por el contrario, la educación terciaria ha empeorado menos que la media. Atendiendo a la especialidad, las carreras universitarias de ciclo largo en salud y servicios sociales aparecen como la mejor opción educativa antes de la crisis y se configuran como la categoría que mejor ha afrontado los efectos negativos de la recesión. Las titulaciones universitarias de carácter científico están entre las que muestran una mejor evolución en ambas problemáticas. Las especialidades técnicas pierden, en parte, la ventaja relativa que tenían inicialmente. Asimismo, la Formación Profesional en la rama de educación, especialmente la Media, ha padecido de manera considerable los efectos de la recesión.

Estas diferencias en la probabilidad de tener una buena situación laboral (estar ocupado y no subempleado) de los individuos con un cierto bagaje educativo entre la fase inicial y la final pueden deberse bien a la propia crisis (es decir, a una modificación en los parámetros estimados) o a un cambio en el resto de las características de los jóvenes a lo largo de este periodo. Para cuantificar la importancia relativa de cada aspecto se utiliza un método de descomposición en la línea de Yun (2004). Concretamente, para cada bagaje educativo, la diferencia en la probabilidad media estimada de no estar subempleado se divide en dos. Por una parte, la variación en dicha probabilidad debida al cambio en los parámetros entre los modelos estimados para el primer periodo y el último, pero utilizando para este cálculo a los individuos del primer periodo (efecto de los parámetros). Por otra parte, la diferencia en dicha probabilidad dependiendo de que los individuos fuesen los del primer periodo o los del último, utilizando los parámetros estimados en el último subperiodo (efecto de las características).

Si se replica el Gráfico 5, pero solamente teniendo en cuenta el efecto de los parámetros sobre la situación relativa de las categorías educativas (Gráfico 6) se observa la gran similitud entre ambos gráficos. Este resultado se justifica porque la proporción de la variación en la probabilidad de no estar subempleado entre 2006-2008 y 2012-2014 (Gráfico 7) es explicada fundamentalmente por el cambio en los parámetros en cada uno de los bagajes educativos. Puesto que la suma de las variaciones debidas a parámetros y características proporciona el efecto total, el efecto de las características es el complementario al que se muestra en el gráfico y, como puede observarse, nunca supera el 20%. En los casos en los que la importancia de los parámetros supera el 100%, esto se debe a que la variación del resto de las características de los jóvenes ha afectado a su probabilidad de no estar subempleado en sentido contrario al del efecto total. Puede concluirse, por tanto, que es la propia crisis la que explica la ubicación relativa de los jóvenes con distintos bagajes educativos y, por consiguiente, su mejor o peor evolución en los dos aspectos considerados.

Gráfico 5. Probabilidad de no estar subempleo en el periodo 2006-2008 y su evolución entre 2006-2008 y 2012-2014

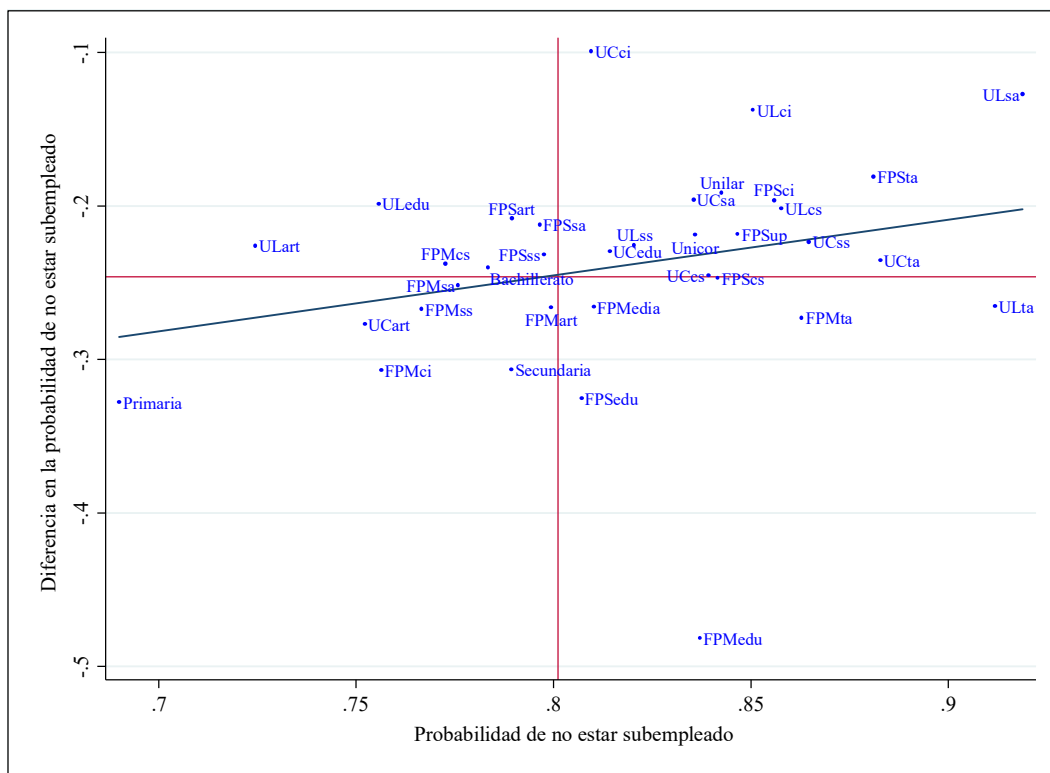


Gráfico 6. Probabilidad de no estar subempleo en el periodo 2006-2008 y su evolución entre 2006-2008 y 2012-2014 (efecto de los parámetros)

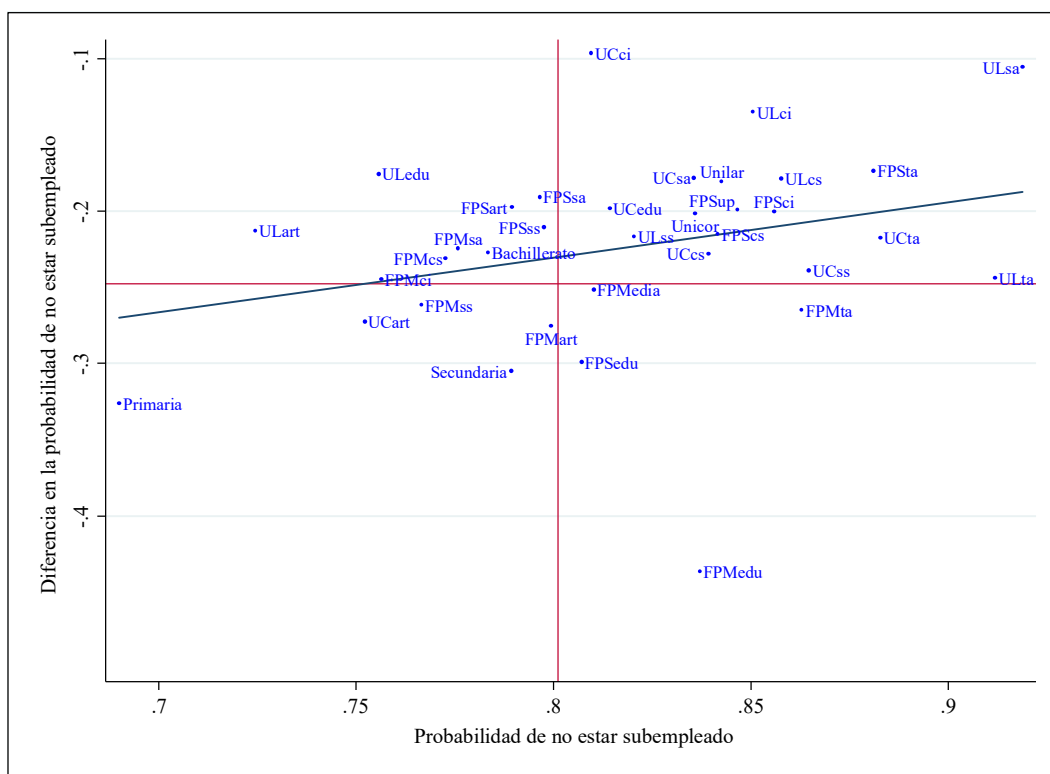
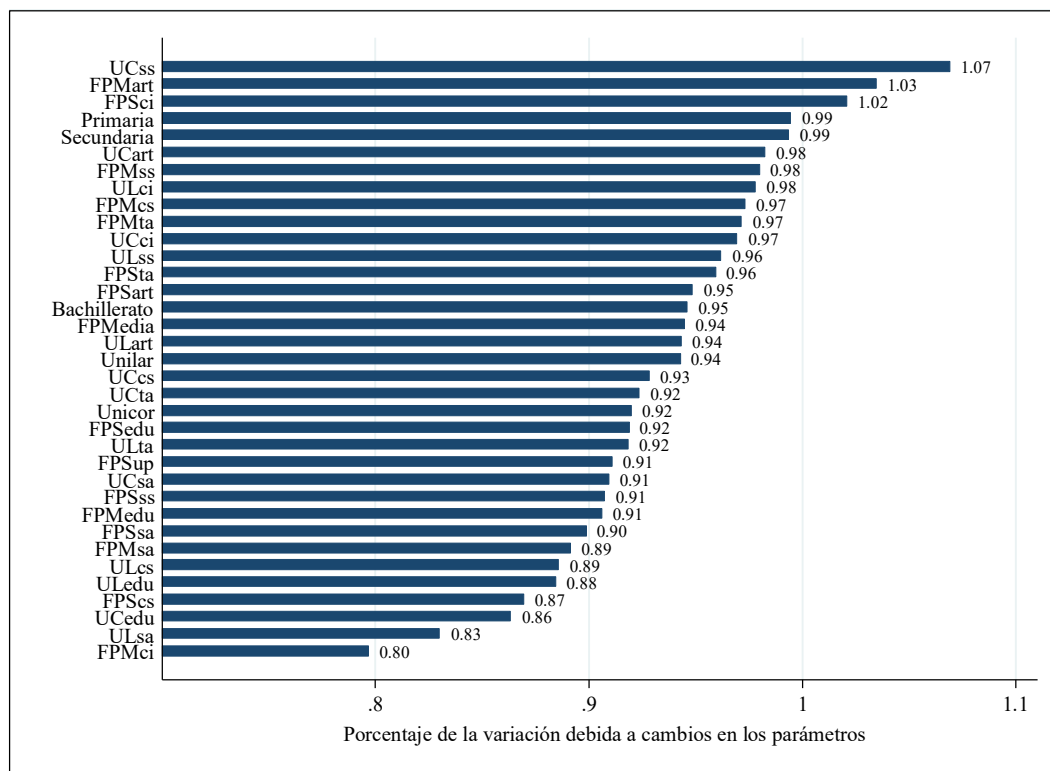




Gráfico 7. Proporción de la variación en la probabilidad de no estar subempleado entre 2006-2008 y 2012-2014 explicada por el cambio en los parámetros



## 5. CONCLUSIONES

Este artículo contribuye a la literatura sobre el subempleo analizando la probabilidad de sufrir esta problemática de los jóvenes entre 16 y 34 años que forman parte de la población activa en España, teniendo en cuenta simultáneamente sus posibilidades de acceso al empleo. Para ello, se estiman modelos probit bivalentes con selección utilizando datos extraídos de las muestras anuales de la EPA entre 2006 y 2014. Esta etapa se divide en tres periodos con el objetivo de detectar no solo qué bagajes educativos son los que pueden asociarse a un mayor riesgo de subempleo, sino también cuáles han permitido resistir mejor los efectos negativos de la reciente recesión económica.

Los resultados indican que la crisis ha afectado a todos los jóvenes, independientemente de su bagaje educativo. Los efectos de la recesión se han notado más en términos de ocupación que de subempleo, especialmente en la primera etapa recesiva (2009-2012). De manera más concreta, los jóvenes con menor nivel educativo no solo ocupaban una posición más débil al inicio de la crisis, sino que también han experimentado un empeoramiento mayor que la media. Por el contrario, los jóvenes con estudios terciarios disfrutaban de una mejor situación laboral inicial y también han afrontado mejor el deterioro de las condiciones económicas derivadas de la crisis.

Este artículo es novedoso porque analiza el efecto de la especialidad en el subempleo por insuficiencia de horas de trabajo. De acuerdo a los resultados obtenidos, no se puede afirmar

que ninguna especialidad concreta garantice una ventaja absoluta para todos los niveles educativos ni en términos de subempleo ni de desempleo. No obstante, sí se aprecia que la importancia del campo de estudio dentro del mismo nivel educativo es considerable, siendo aún mayor en las etapas recesivas que en el periodo anterior a la crisis. Se concluye, además, que la especialidad marca mayores diferencias en las posibilidades de disponer de un empleo entre títulos universitarios de ciclo largo que en el resto de niveles educativos, sobre todo en el periodo 2012-2014.

Si se tiene en cuenta tanto el nivel educativo como la especialidad, se observa que en la primera fase de la crisis las divergencias entre bagajes educativos se ampliaron fundamentalmente en términos de ocupación, mientras que en la etapa final se agudizaron algo más en términos de subempleo. Los resultados también indican que los títulos universitarios de la rama sanitaria y servicios sociales se configuran como la mejor opción educativa, no solo antes de la recesión sino durante la misma. Otras especialidades, como las técnicas, asociadas a una buena situación en la fase anterior a la crisis, han empeorado de manera apreciable. Aunque los estudios primarios son los que muestran más dificultades en el acceso al empleo, al considerar el campo de estudio no son la categoría educativa que se enfrenta al mayor riesgo de subempleo, ya que algunas especialidades, incluso a nivel universitario, como arte, humanidades y educación ocupan peores posiciones en esta dimensión.

Los resultados también permiten concluir que es la propia crisis, más que el cambio en las características de los jóvenes entre la etapa inicial y final del análisis, la que explica las diferencias en las posiciones relativas, en términos de ocupación y subempleo, de las distintas opciones.

En la medida en que la brecha entre diferentes bagajes educativos se ha incrementado en estos últimos años, se puede afirmar que la crisis ha contribuido a generar mayor desigualdad económica y social entre los jóvenes en nuestro país. Además, otra de las consecuencias negativas del fuerte incremento que ha experimentado el subempleo es el empobrecimiento de los trabajadores, en la medida que tener jornadas laborales reducidas implica, en la mayor parte de las ocasiones, una escasa renta laboral, lo que explica el incremento del número de “trabajadores pobres”, término cada vez más utilizado cuando se analizan los efectos de la crisis económica. Este deterioro en términos de renta, junto con la dificultad de acceso al empleo, tiene implicaciones especialmente dramáticas en el caso de los jóvenes, ya que impide o retrasa su emancipación y afecta a su nivel de satisfacción personal en términos generales.

Por todos estos motivos, si bien en la actualidad el desempleo sigue siendo el problema más importante que resolver, una vez que la recuperación económica avance debería prestarse también atención al problema del subempleo a la hora de diseñar las políticas laborales. En la medida en que esta problemática afecta en mayor medida a los jóvenes que a los trabajadores adultos, debería ser tenida en cuenta en la toma de decisiones políticas destinadas, de manera específica, a mejorar la situación de este grupo poblacional. Además, dado que algunas especialidades están asociadas a una posición relativamente débil en el mercado de trabajo, incluso a nivel universitario, sería importante reconsiderar las habilidades que los estudiantes adquieren en ellas y acercarlas, en la medida de lo posible, a las necesidades del mercado de trabajo.

## REFERENCIAS

- BELL, D. y BLANCHFLOWER, D. (2013): Underemployment in the UK revisited, *National Institute Economic Review*, 224, F8-F22.
- CONSEJO DE LA JUVENTUD DE ESPAÑA (2013): *Observatorio de Emancipación*, no. 1.
- DOLADO, J.J.; FELGUEROSO, F. y JANSEN, M. (2013): Spanish youth unemployment: A déjà vu, ENEPRI/CEPS Conference on “Youth unemployment after the great recession: evidence and lessons of national policies”, Bruselas.
- FELDMAN, D.C. (1996): The nature, antecedents and consequences of underemployment, *Journal of Management*, 22, 385-407.
- FOGG, N P.; HARRINGTON, P.E. y MCMAHON, B.T. (2011): The underemployment of persons with disabilities during the Great Recession, Research Gate, January.
- GARCÍA, J. R. (2011): Youth unemployment in Spain: causes and solutions. Working Paper 11/31, BBVA.
- GARCÍA-MONTALVO, J. y PEIRÓ, J.M. (2012): Crisis económica e inserción laboral de los jóvenes: resultados del observatorio de inserción laboral de los jóvenes, Fundación Bancaja-IVIE.
- KHAN, L.J. y MORROW, P.C. (1991): Objective and subjective under-employment relationships to job satisfaction, *Journal of Business Research*, 22, 211-218.
- MCKEE-RYAN, F.M. y HARVEY, J. (2011): “I have a job, but...”: A review of underemployment, *Journal of Management*, 37 (4), 962-996.
- NAVARRO, M. L. y RUEDA, M. F. (2015): Sobre los efectos de la crisis en la probabilidad individual de sufrir desempleo, XI Jornadas de Economía Laboral, Bellaterra, Barcelona.
- PRAUSE, J. y DOOLEY, D. (2011): Youth Underemployment. En FELDMAN, D. y MAYNARD, D. (eds.), [Underemployment: Psychological, Economic, and Social Challenges](#), Springer, New York.
- SERRANO, L. y SOLER, Á. (2015): La formación y el empleo de los jóvenes españoles: trayectoria reciente y escenarios futuros, Fundación BBVA, IVIE.
- SCURRY, T. y BLENKINSOPP, J. (2011): Under-employment among recent graduates: a review of the literature, *Personnel Review*, 40 (5), 643-659.
- SUM, A. y KHATIWADA, I. (2010): The Nation’s underemployed in the “ Great Recession” of 2007-09, *Monthly Labour Review*, November, 3-15.
- TAM, H. (2010): Characteristics of the underemployed and the overemployed in the UK, *Economic and Labour Market Review*, 4 (7), 8-20.
- WALLING, A. y CLANCY, G. (2010): Underemployment in the UK labour market, *Economic and Labour Market Review*, 4 (2), 16-24.
- WILKINS, R. (2006): Personal and job characteristics associated with underemployment, *Australian Journal of Labour Economics*, 9(4), 371-393.
- WILKINS, R. (2007): [The Consequences of Underemployment for the Underemployed](#), *The Journal of Industrial Relations*, 49 (2), 247-76.
- WILKINS, R. y WOODEN, M. (2011): [Economic Approaches to Studying Underemployment](#). En FELDMAN, D. y MAYNARD, D. (eds.), [Underemployment: Psychological, Economic, and Social Challenges](#), Springer, New York.
- YUN, M. (2004): Decomposing differences in the first moment, *Economic Letters*, 82, 275-280.

